



“Resumen histórico del Códice Xolotl”

p. 11-14

Códice Xolotl

Charles E. Dibble (edición, estudio y apéndice)

Miguel León-Portilla (prefacio a la segunda edición)

Rafael García Granados (prefacio a la primera edición)

Segunda edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

1980

168 p.

Figuras

(Serie Amoxtlí 1)

ISBN 968-58-2655-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 12 de abril de 2021

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/019a/codice_xolotl.html

D. R. © 2019, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

RESUMEN HISTORICO DEL CODICE XOLOTL



E conserva el Códice Xolotl actualmente bajo el número 1 a 10 y bajo el título “*Histoire Chichimèque*” en la colección Aubin-Goupil de la Bibliothèque Nationale de Paris.

El primer dato que tenemos del Códice proviene de Don Fernando de Alva Ixtlilxochitl quien afirma que fué pintado en la época de Nezahualcoyotl. Sostiene en su “Historia Chichimeca” que dicho Códice fué escrito por dos caballeros que aparecen en el ángulo inferior de la derecha en la plancha número diez. (Hist. Chichimeca, pág. 144).

Y así estando en este estado dió fin la Historia general del imperio de los Chichimecas, cuyos autores se decían el uno Cemilhuitzin y el otro Quauhquechol que fué a los once años después de la muerte del emperador Ixtlilxochitl y de su gran capitán general Coacuecuenotzin.

Al fin de la 11a. Relación, pág. 219, dice:

Con esto acabó el autor o autores que esta original y antigua historia pintaron, por no haber sucedido más, y en lo que se sigue, son de otras historias y Relaciones.

A pesar del testimonio de Ixtlilxochitl, el estudio del Códice nos demuestra que no puede considerarse como precortesiano. Se nota la influencia europea en la manera de representar el sol y la bandera, y se ve también cómo las estrellas y los árboles muestran esa misma influencia.

Indirectamente podríamos aceptar la opinión de Ixtlilxochitl a través de la del Dr. Lehmann (Methods and Results in Mexican Research, pág. 13) que dice:

I have reasons to believe that the Codex Xolotl is not an original, but only a very good copy, made at the time of the Conquista. The chronological

sequence of the leaves has been apparently tampered with and the present form of the manuscript is no more that of a folding screen (as is the case with other Mexican manuscripts), but that of a modern European book.

Lo que parece evidente es que Ixtlilxochitl conoció y utilizó el Códice que se conserva en París. Como confirmación de esto podemos demostrar que Ixtlilxochitl cometió los mismos errores que el “tlacuilo”. Además, el fragmento del Códice que publicamos bien podría formar parte de otro Códice pues conserva las mismas características de un códice posterior a la conquista.

Es lógico pensar que el Códice fué pintado a mediados del siglo diez y seis, puesto que conserva un estilo muy semejante al Mapa Quinatzin y al Mapa Tlotzin. Con la excepción de las características europeas ya mencionadas, el Códice conserva admirablemente el estilo del arte indígena de la región de Texcoco.

Tal vez, el “tlacuilo” u otra persona que sabía de Códices, puso el texto nahuatl que vemos en las planchas números uno y dos, más los nombres de personas y lugares que se aprecian en las otras planchas. Boban (I, pág. 208) opina que el nahuatl fué escrito por Alva Ixtlilxochitl cuando éste hizo su estudio del Códice. Es cierto que el nahuatl del Códice está de acuerdo con los glifos del mismo Códice y con la interpretación que da Alva Ixtlilxochitl. Sin embargo, al confrontar el nahuatl del Códice con la letra de Ixtlilxochitl, (Códice Chimalpopoca, pág. VII) la semejanza resulta dudosa y además se advierte que el texto nahuatl está tan deteriorado como los glifos.

Que el Códice quedó en poder de Alva Ixtlilxochitl, lo afirma un testimonio del año 1608 (Relaciones, pág. 459-67). Al referirse al Códice Chimalpopoca, el Licenciado don Primo Feliciano Velázquez nos proporciona datos que podrían indicarnos la suerte del Xolotl después de la muerte de Alva Ixtlilxochitl. (Códice Chimalpopoca, pág. XI).

Confirmamos que, muerto Alva (1648), quedaron las consabidas historias en poder de su familia. Otra anotación leemos en la página segunda de guarda, relativa a los “Padres de Don Fernando de Alva Ixtlixúchitl, Marido que fué de Doña Antta. Gutiérrez; Padres de: Don Juo. de Alva y Cortés”. Y Beristain nos informa que D. Juan de Alva dejó en herencia escritos simbólicos y mapas a don Carlos de Sigüenza y Góngora, el cual, a su turno, en su *Piedad Heroica de D. Fernando Cortés*, posterior a 1688, hablando de la relación guadalupana, afirma haberla hallado “entre los papeles de D.

Fernando de Alva, *que tengo todos*". Por último, según el mismo Beristain, Sigüenza legó los manuscritos de Alva al Colegio de Jesuítas de México. . .

Del Colegio de Jesuítas de México el Códice Xolotl podría haber pasado a manos del caballero Lorenzo Boturini Benaducci quien llegó a la Nueva España por el año de 1736. Que perteneció a Boturini nos consta por sus palabras. (Boturini, *Idea de una Nueva Hist.* Párrafo III, Núm. 1).

Un Mapa de exquisito primor en papel Indiano, como de marca mayor, donde se ven, con Figuras y Caracteres, hiftoriados los principios de el Imperio Chichimeco, desde Xolotl, hasta Netzahualcoyotl, después que recuperó el Imperio del poder del Tirano Maxtlaton. Tiene 6 fojas, y 10 páginas útiles en un todo pintadas, cuyas dos primeras llevan insertos unos renglones en lengua nahuatl, casi borrados de la antigüedad. Tuvo este Mapa en su Librería el mencionado Don Fernando Yxtlilxochitl, y le firmó para escribir la Historia del mismo Imperio, como consta de Testimonio.

Orozco y Berra (*Hist. Ant. de Mex., I, pág. 408*) relata lo que ocurrió con los manuscritos y Códices que pertenecieron a Boturini:

Lorenzo Boturini Benaducci vino a darles poderoso impulso, reuniendo aquella rica y preciosa colección de documentos, que por el gobierno colonial le fué quitada. Triste fué la suerte de ese tesoro. En parte o en todo sirvió a D. Mariano Veytia; a la muerte suya, pasó la colección a la secretaria del virreinato, en donde la humedad, los ratones, y los curiosos, la cercenaron a porfía. . .

Aunque Veytia (1718-1779) conoció a Boturini y aunque una gran parte de las obras de Alva Ixtlilxochitl que recogió el mismo Boturini pasaron a Veytia, (Veytia, *Hist. Ant., I, pág. 21*) no encontramos indicios de que haya utilizado el Códice Xolotl.

Durante este siglo XVIII las planchas números dos y tres fueron arrancadas de su lugar; años después, se descubrió que estas dos planchas habían sido compradas y llevadas a París por M. de Waldeck. Lo más probable es que durante aquella misma época se haya hecho una copia, por lo menos, de la plancha número dos que actualmente se conserva en Santiago de Chile (Dibble; 1942, págs. 35-39). Aunque esta copia conserva un estilo europeo marcado, está completa inclusive las figuras que ocupan los márgenes. Sin embargo, del hecho de que el

nahuatl falte en esta copia, no debemos excluir la posibilidad de que fuera copia hecha durante el siglo XVI.

El distinguido sabio D. Antonio de León y Gama, (1735-1802), obtuvo autorización para copiar unos códices y manuscritos de la Real Universidad incluyendo el Códice Xolotl. El anverso de la primera plancha de su copia lleva los datos siguientes (Boban, pág. 207) :

Copia de un mapa antiquísimo de papel de maguey que se halla en la Real Universidad con el número 3 del inventario 3º en 8 páginas del tamaño de este papel de marca, muy apollado, roto y en muchas partes despintado.

Tiene algunas notas en lengua mexicana ya borradas con el tiempo; de las cuales se han copiado las que a costa de gran trabajo se han podido percibir.

Contiene la historia de la venida de el Emperador Chichimeca Xolotl.

M. Joseph M. A. Aubin (1802-1891), profesor de la Universidad de París, llegó a México por el año de 1830 y se aplicó a reunir manuscritos de la historia de México. M. Aubin volvió a Francia en 1840 con documentos históricos procedentes del “Museo de Boturini”, y entre estos documentos contaba con el “Códice Xolotl” y una copia del mismo Códice hecha por León y Gama. Estaba incompleto, pero por los años de 1842-43 adquirió por compra las planchas números dos y tres de M. de Waldeck (Boban I, pág. 100). En 1891 el Códice fue publicado con otros documentos bajo el título *EUGENE BOBAN Catalogue Raisonné de la Collection d'Eugène Goupil Ancienne Collection J. M. A. Aubin Atlas*, París 1891.